

Opinión

Edición papel digital

Un triunfo amplio; desafíos complejos

Carla Alberti
Académica del Instituto de Ciencia Política UC
Diego Díaz R.
Escuela de Gobierno UC

El amplio triunfo de José Antonio Kast no solo implica la alternancia del poder, sino que también confirma el declive de la dictadura como el eje ordenador de la política chilena. Esta elección presidencial es la segunda en la que el partido ganador es distinto de los tradicionales y Kast es el primer Presidente electo que apoyó abiertamente la opción "Sí" en el plebiscito de 1988. El debilitamiento de este eje articulador y la adopción del voto obligatorio consolidan un escenario menos institucionalizado y de mayor volatilidad, lo que impone importantes desafíos para la gobernabilidad y el éxito del nuevo gobierno.

Primero, el gobierno no debiera interpretar el amplio apoyo electoral recibido como un mandato ideológico, como le sucedió el gobierno del Presidente Boric, sino como la expresión de preocupaciones urgentes de un electorado pragmático. El reto inmediato es, entonces, mantener en el ejercicio del gobierno la lógica de la campaña y evitar, por acotadas que sean, iniciativas identitarias que reactiven las divisiones asociadas a la dictadura.

Segundo, la dificultad de largo plazo para el gobierno será consolidar el eventual fin de ciclo político postdictadura y abrir otro. Ello requiere articular un proyecto que incorpore tanto a la centroderecha como al centro político. La diversidad de las distintas derechas supone un reto importante. El asunto fundamental es si estas derechas se unirán solo para abordar agendas específicas o si encontrarán un mínimo ideológico para reconfigurar el debate político. Asimismo, aunque el centro político se encuentre hoy muy debilitado electoralmente, continúa cumpliendo un rol simbólico relevante para construir un relato con sentido de transversalidad.

Finalmente, entre estas tareas de corto y largo plazo, el desafío central para el nuevo gobierno será cumplir las expectativas generadas. Seguridad, migración y crecimiento son los ejes centrales que explican el contundente triunfo de Kast y serán, al mismo tiempo, el parámetro fundamental con el que el electorado evaluará su desempeño. Estas son áreas de política extremadamente complejas. Esta complejidad adquiere especial relevancia en el contexto de un sistema de partidos debilitado con un universo de votantes menos politizado, lo que deja a los gobiernos sin un amortiguador político frente a problemas de gestión y puede llevarlos a perder apoyo rápidamente. En consecuencia, la clave será mostrar resultados visibles o, al menos, convencer al electorado de que se está actuando con determinación en estos temas.

La proyección política del nuevo gobierno dependerá de no profundizar las rupturas del pasado y, al mismo tiempo, de mostrar resultados en el presente. Todo esto sin los anclajes simbólicos y partidarios que tradicionalmente contribuyeron a la estabilidad en el sistema político chileno. En una política cada vez más volátil, dar respuesta a problemas concretos se ha vuelto la principal fuente de legitimidad.

El estatuto Pyme no promueve el crecimiento

Claudio Sapelli
Faro UDD



Cuando se diseña una política para aliviar la pobreza, el objetivo central es que las personas dejen de ser pobres. Pero ¿y si el diseño genera incentivos para que la gente no deje de ser pobre (o que tenga que dejar de serlo "a la mala", ocultando ingresos)? Entonces el diseño de la política conspira contra el objetivo central de la misma. Muy indeseable, sin dudas.

Cuando se diseña una política para ayudar a las Pymes, el objetivo central es que esas empresas permanezcan en el tiempo, tengan éxito y crezcan. Pero si la política genera incentivos para que dichas empresas continúen siendo chicas, entonces de nuevo el diseño de la política conspira contra el objetivo central de la misma.

En Chile, se cometen ambos errores. Acá me voy a concentrar en el segundo: que la estructura de incentivos castiga a las Pymes cuando dejan de ser Pymes: como crecer significa perder sus beneficios, no crecen. Eso tiene que cambiar urgentemente.

El ciclo de las empresas debe ser, en el espíritu de la "destrucción creativa" que promueven y defienden los Premios Nobel de Economía 2025, que aquellas que tienen una ventaja competitiva deben aprovecharla y crecer en tamaño (y las que no, deben achicarse y eventualmente cerrar). Generalmente las empresas que llegan a ser grandes son más productivas que las más chicas, en parte porque tienen una ventaja y en parte porque el tamaño da ventajas adicionales (economías de escala, capacidad de incorporar tecnología, etc.). Si los incentivos hacen que las empresas permanezcan chicas, no aprovecharán las ventajas del mayor tamaño. Mucho peor, por supuesto, es que los subsidios mantengan a flote empresas que son malas en hacer lo que hacen. En el espíritu de la destrucción creativa ellas deberían cerrar para liberar los recursos que utilizan y que otro emprendedor aproveche todo su potencial.

Hay regulaciones que incentivan a las Pymes a mantener su tamaño. Entre otras cosas, están los incentivos tributarios y regulatorios que castigan el crecimiento, por el salto brusco que ocurre en sus costos cuando la Pyme deja de serlo. Por ejemplo, respecto de las tasas impositivas es necesario que exista una transición mucho más suave entre la tasa baja para Pymes y la tasa alta para no Pymes (y también reducir la diferencia, bajando la tasa alta). Además, es importante reformar los programas de Corfo que han resultado en una dependencia de los subsidios por parte de las empresas pequeñas.

Impedir que las empresas crezcan tiene costos en términos de productividad y crecimiento. Además, poner bien los incentivos para que las Pymes dejen de serlo es importante para la movilidad social y la meritocracia. Si el crecimiento va a pasar a ser prioridad en el nuevo ciclo político, hay que hacer cambios al "estatuto Pyme".

LT latercera.com

Declaración de intereses en
www.grupocopesa.cl/declaracion
Impreso en Santiago por Copesa S.A.

Atención a suscriptores
en sucursal virtual:
<http://sucursalvirtual.latercera.com>



SANTIAGO DE CHILE |
AÑO 76

SU OPINIÓN IMPORTA

Envíe sus objeciones al contenido o
cobertura del diario a
lector@latercera.com

Envíe sus cartas, con una extensión
máxima de 1400 caracteres con
espacios a:

✉ Email: correo@latercera.com

✉ Avenida Apoquindo 4660, Santiago.
La Tercera se reserva el derecho a editar los
textos y ajustarlos conforme a sus estándares
editoriales, en particular respecto a la
exigencia de un lenguaje respetuoso y sin
descalificaciones. Las cartas recibidas no
serán devueltas.

ESPACIO ABIERTO

Enorme tarea en vivienda y ciudad

Ricardo Abuaud
Decano
Campus Creativo UNAB y
profesor UC



Con el próximo Presidente ya claro, lo que importa ahora es entender los desafíos en las distintas áreas, y los equipos, programas y recursos con los que se abordarán esas tareas. Hay varias necesidades y urgencias, pero una de las más claves para la calidad de vida de los chilenos tiene que ver con vivienda y ciudad. Así es que aquí va un breve recordatorio de las enormes tareas que se vienen.

La primera de esas tareas es, sin duda, la crisis de vivienda. La política habitacional ha mostrado en estos últimos años sus falencias, y habrá que redefinir prioridades para reducir el gigan-

tesco déficit. Entre los asuntos más críticos están el acceso al suelo; el alza de los costos de producción, y la dificultad de entregar conjuntos de gran escala en plazos breves; la industrialización de soluciones, aún insuficiente; el acceso a vivienda de los jóvenes y los sectores de ingresos medios; y el balance entre arriendo y propiedad.

No se puede dejar de lado los campamentos y las tomas. Todo indica que no se avanzará en la tesis de varias filas paralelas, como sugirió el ministro Montes, y que se priorizará el camino legal que muchas familias iniciaron hace años, con protocolos para desmotivar, reorientar, y eventualmente desalojar las tomas. ¿Cómo enfrentar los desalojos en las tomas más grandes? ¿Se trabajará en soluciones de emergencia para los habitantes de ellas?

La reconstrucción post incendio es otro de los temas pendientes, un amargo legado de esta administración. Una buena parte de los que ahí vivían ya reconstruyó sin un plan, sin ayuda del Estado, y en sitios expuestos a riesgos. ¿Cómo enfrentar eso? ¿Qué tipo de soluciones se propondrán para esa reconstrucción tardía, que debió a estas alturas estar resuelta?

El déficit financiero del Minvu es otro

asunto fundamental, ya que enfrentar las tareas descritas arriba con un presupuesto destinado a pagar compromisos de años anteriores es un escenario nefasto. ¿Qué magnitud tiene exactamente el déficit? ¿Cómo se enfrentará ese año -o esos años- en los que casi no habrá recursos disponibles?

La crisis de credibilidad derivada de todo lo anterior es otra de las tareas importantes. Es muy probable que el gobierno comience con una auditoría que determine las razones de los déficits económicos, de la falta de celeridad en las respuestas, y del problema derivado de la relación con las fundaciones. ¿Cómo se recuperará después de eso la credibilidad en el aparato del Estado?

Por último, queda por abordar la ciudad, la gran postergada ante todas las emergencias anteriores. Los proyectos de infraestructura, de espacio público, de barrios, de equipamiento, de recuperación de centros históricos, de seguridad... una pesada herencia que el próximo gobierno no podrá soslayar.

Estos son los temas más urgentes, pero hay otros. El futuro trae una tarea enorme en estas materias, una tarea de verdad enorme para la que no queda más que recomendar energía, determinación, capacidad de gestión y apego a los principios del Estado de Derecho.